

Nubia y Egipto

Nubia es el nombre con el que, desde la Edad Media, se conoce a la región central de Nilo entre Asuán, en Egipto, y Jartum, en Sudán.

A diferencia del amplio y fértil valle egipcio, el nubio es estrecho y de escarpadas orillas, lo que no facilita su explotación agraria y ganadera, salvo en unas pocas zonas. Pero otros recursos valiosos despertaron pronto el interés de los monarcas egipcios: el cobre, las piedras duras, las piedras preciosas, los esclavos y, sobre todo, el oro.

Nubia se divide en dos grandes zonas geográficas y culturales. Al norte, entre las dos primeras cataratas, se extiende la Baja Nubia, que fue objeto del control egipcio desde las primeras dinastías y colonizada en el Imperio Nuevo. La Alta Nubia, entre la segunda y la sexta catarata, fue cuna de dos grandes estados: el reino de Kerma, conquistado por Egipto en 1500 antes de Cristo, y el Reino de Kush, que a su vez conquistaría Egipto, fundando la Dinastía XXV, entre el 728 y el 662 antes de Cristo.

En siglo VI a. C., los ejércitos egipcios penetraron en la Alta Nubia, destruyendo la ciudad de Napata, capital de Kush. La monarquía kushita se trasladó al sur, a Meroe, en la 5ª catarata. A pesar de las derrotas, los reyes meroitas siguieron considerándose los verdaderos herederos de la monarquía egipcia.

